Año I — Buenos Aires, Julio 1.° de 1907 — Num. I

El Obrero Gráfico

Órgano de la Federación Gráfica Bonaerense

TRABAJADORES ¡UNÍOS! | Redacción: ESTADOS UNIDOS 1056 | LA UNIÓN HACE LA FUERZA

SALUDO

Al salir por vez primera al campo de lucha, queremos cumplir con el saludo que es de rigor en estos casos, enviándolo á la prensa obrera especialmente, al lado de la cual nos contamos.

Reciba, asimismo, la prensa obrera de otros países nuestro cordial saludo.

NUESTRA FUSIÓN

Empuñamos la pluma henchidos de entusiasmo y llenos de satisfacción por la gran obra de unificación que hemos terminado, después de un ininterrumpido proceso de recomposición comenzado hace dos años.

Jamás como en los momentos presentes podía tener nuestra fusión trascendencia mayor, cuando aún vive el recuerdo del fracaso del Congreso de Unificación y cuando aún se discuten sus resultados, y, por otra parte, dadas las probabilidades de emprender nuevas jornadas en pro de nuevos derechos, para cuyas futuras contiendas se precisa de una unión acabada y seria, a los efectos de luchar más concienzudamente.

Ayer, aún divididos, formamos la unión momentánea frente al patronato, olvidando, de hecho, antiguos rencores; pero esa unión no establecida fundamentalmente de una manera duradera y sólida, no podía garantizar días de mejor organización porque, realizada y ganada la huelga, cada cual ocupó sus puestos anteriores, aunque en el ánimo de todos vivía la idea de refundir las dos asociaciones constituídas para dar paso á la Federación Gráfica Bonaerense Solo cuando de verdad se ha sentido la necesidad imperiosa de la unión completa ante la perspectiva de nuevas contiendas con la clase patronal, hemos llegado á romper de buen acuerdo, los viejos moldes, para sin violar los conceptos filosóficos ó sociológicos de cada militante, ir á la unión formal, perfecta, acabada y fecunda de todos los obreros dedicados al ramo de la imprenta.

Si lanzamos una mirada de estudio á nuestro pasado y observamos aunque sea someramente todos los hechos que lo acondicionaron y lo comparamos con nuestro presente, notaremos un enorme cambio en nuestra manera de ser de entonces y de ahora y nos parecerá que comenzamos toda una nueva vida, más brillante, más fecunda, más impulsora, que no se asemeja ni puede jamás asemejarse á aquella existencia en que anteponiendo á nuestros sagrados y reales intereses de clase un idealismo absoluto y pendenciero, nos deshacíamos en devaneos filosóficos, obsequiándonos recíprocamente, como nos diría Hamon, con injurias, insolencias y descortesías. La transformación, si no absoluta, es bien manifiesta en la generalidad de los obreros gráficos en lo que se refiere á su vida de organización. Y no podremos menos de advertir, también, que la depuración de nuestro ambiente se ha efectuado, no solo por la exigencia de los hechos, sino también por la voluntad de nuevos hombres que han ido sucediéndose en el escenario de nuestras organizaciones á las que llegaron limpios de hábitos doctrinarios y dispuestos á hacer de aquellas lo que están llamadas á realizar en el proceso de los antagonismos sociales.

Aquel primer estado de nuestro temperamento y de nuestra organización presenta sus caracteres peculiares: se distingue, sobre todo, por los embrollos personalistas; por el odio imperante entre los mismos explotados; por la esterilización de energías, empleadas en planear sociedades futuras; por la acción infecunda, negativa, casi burguesa; por las declamaciones fantásticas, y por último, — y esto es lo más grave — por la ausencia de una potencia obrera refrenando la ambición capitalista, resistiendo fuertemente la opresión de los poderosos, y por la evidente falta de una educación de clase.

Un tal estado psicológico de nuestra vida colectiva no podía prolongarse muchos años, y he aquí que hoy, las necesidades materiales de nuestra clase marcan nuevas orientaciones, cambiando nuestro aspecto y presentándonos mejor predispuestos para luchar contra el común adversario

Descubierto el error imperante y conocidas las causas que mueven la vida humana, hemos visto que ella no tiene sino aquel carácter que le asigna el estado de los intereses económicos, y que la peculiaridad de la sociedad capitalista es la de los antagonismos sociales, para suprimir los cuales, se necesita, por nuestra parte, de una preparación y un interés grandes, preparación é interés que se manifiestan por el grado de vitalidad y de mentalidad de nuestra organización, por la inclinación obrera á su emancipación total de la sujeción económica y por el esfuerzo que realice por conseguirla. Y si en principio se dió al pensamiento en abstracto un poder absoluto de reivindicación y revolución proletaria, hoy, en cambio, se coloca frente á aquel movimiento obrero, confuso y revuelto, y frente á aquella concepción idealista de las acciones humanas, un movimiento obrero superior, más inteligente, más audaz, y con él, un concepto real y materialista de dichas acciones, sustituyéndose, de hecho, el caos por la organización y el fantasismo por el criterio revolucionario.

Efecto de esta transformación de nuestra psicología, es el estado actual de nuestra organización, que se distingue por la disciplina de los que la componen; por su homogeneidad; por su armonía; por la ausencia de embrollos y odios personales; por el aprovechamiento de todas sus energías, empleadas en estudiar los medios más eficaces para agredir al enemigo; por la acción fecunda en pro de nuestro mejoramiento y organización; por la ausencia casi absoluta de declamaciones fantásticas y por último, *y esto es lo más hermoso*, por la existencia de una potencia obrera refrenando las ambiciones capitalistas, y extendiendo entre los gráficos, el compañerismo, la solidaridad.

Así, nos hemos desvinculado de las conveniencias burguesas, es decir, nos hemos alejado lo suficiente de las luchas quijotescas, y sin dar en el grosero materialismo», nos hemos vinculado íntimamente con los fundamentos que rigen la historia, declarándonos aptos á colaborar mediante la lucha de clases á la supresión del salariado. Hemos llegado á conocer el valor de nuestras actitudes. Sabemos que el quietismo en la práctica, aunque cada uno de nosotros esté poseído de los ideales más *catastróficos*, favorece la tranquila digestión capitalista; sabemos que el pacifismo, la acción moderada, en el sentido reformista del vocablo, no favorece el desarrollo del espíritu de clase, ni da á los obreros conciencia revolucionaria; sabemos también, finalmente, que el método con que á prueba de roca se comprueba nuestro heroísmo, nuestra abnegación, nuestro arrojo, no ha dado, ni puede dar resultados tan halagüeños que se baste por sí á la abolición del sistema del salario. Y dándonos cuenta de la ineficacia de todos esos medios, llegamos á aceptar aquel que se forja en la misma lucha, en la misma vida, en el escenario en que se desarrollan los conflictos sociales y que por lo tanto, hasta el presente, es el realmete poderoso por su calidad y eficacia: la organización obrera consciente, revolucionaria, que al tiempo que educa á los trabajadores con una nueva cultura, los une para mancomunada-

mente realizar la gran obra de su emancipación completa.

Y en tal estado de cosas, nuestra superioridad se revelará por la manera cómo luchamos, cómo orientamos nuestro movimiento, es decir, sabiendo dominar, dándonos exacta cuenta de los hechos que circundan nuestras acciones y presentándonos ante los más graves peligros con la serenidad propia del que conoce el terreno en que se mueve.

***

Entramos, evidentemente, en un nuevo período de vida, próspera y hermosa. De hoy en adelante más que nunca será necesaria la colaboración de todos los obreros de la imprenta, á fin de robustecer la nueva institución que ha surgido, y de estrechar más y más los lazos de unión y fraternidad, creando nuevas instituciones de solidaridad y completando la obra recientemente terminada.

Al terminar, gozosos y entusiasmados estas líneas, hacemos un llamado á todos los trabajadores gráficos. A los no asociados les decimos: Engrosad, compañeros, las filas de la asociación. Ella, con el esfuerzo de todos, mantendrá en los talleres el pliego de condiciones conquistado después de 2 meses de huelga; ella hará que el patrón os respete, que no os robe; ella os defenderá en la lucha por la vida. Venid, pues, á la asociación!

Y á los asociados, les decimos: la actividad de hoy en adelante es más necesaria. Se impone, pues, que llegueis al trabajo interno, de la organización, ocupando puestos en las comisiones ayudando en toda forma á los que se imponen voluntariamente el trabajo de velar por el buen funcionamiento de las mismas. La labor entre muchos, resulta más cómoda. Y es injusto á todas veras, que unos hagan demasiado, pudiendo ser ayudados en su obra.

¡A cooperar todos!

Y que la Federación Gráfica Bonaerense, nacida de la Unión Gráfica y de la F. de las Artes Gráficas, sea cada vez más potente, mayor en número, y sean sus acciones más fecundas!...

Federación Gráfica Bonaerense

AL GREMIO EN GENERAL

Obreros y Obreras de las Artes Gráficas:

Por el presente manifiesto damos cuenta á la familia gráfica, de la feliz unificación llevada á cabo por el gremio, con la fusión efectuada en la sesión del 3 de Mayo del presente año, de las dos sociedades «*Unión Gráfica*» y «*Federación de las Artes Gráficas*», fusión que se efectuó después de un largo estudio hecho por ambas organizaciones.

El fundamento principal que ha motivado esta unificación, ha sido formar una sola organización obrera gráfica, que constituyendo una fuerza organizada poderosa, sea capaz de colocar á los individuos del gremio á la altura moral y digna que corresponde á los productores modernos que contribuyen al progreso mundial y que hasta hoy día vegetan en la miseria y la degradación.

La unificación se ha efectuado sin obstáculos de ningún género, y creemos interpretar los sanos sentimientos de todos al afirmar que los individuos adheridos á las dos finadas organizaciones, cooperan hoy con un grande entusiasmo á robustecer y vigorizar la *Federación Gráfica Bonaerense*, nacida de esa unificación.

Al proponerse esta Federación constituir una organización obrera modelo, necesita del concurso entusiasta y decidido de todos sus asociados y de los obreros y obreras del gremio en general y que hasta hoy no se hayan asociado, á quienes llama ó invita á incorporarse á esta organización cuyos fines constituidos, son los siguientes:

I. — Elevación moral y material de los obreros que la formen capacitándolos para la realización de una lucha inteligente y amplia en favor de su emancipación completa.

II. — Acepta en principio la lucha de clase, declarando que intervendrá en ella utilizando todos los medios de acción propios de la clase obrera.

III. — Mantendrá solidaridad con todas las organizaciones obreras.

IV. — Procurará la elevación de los salarios, en las proporciones posibles, á todos los individuos del gremio, que, á pesar de las condiciones vigentes establecidas por la huelga del año pasado, estuviesen en condiciones deplorables, sea por no haber ascendido en categoría, no colocarse en ella, ó sea por violación del pliego de condiciones ú otra circunstancia; la jornada de 8 horas de trabajo, (que no en todas partes rige, por culpa de los obreros) se procurará establecerla rigurosamente para que todos disfruten de esos beneficios; no se tolerará en los talleres reglamentación humillante ni la conducta de patrones y encargados que hiciese desmerecer la dignidad obrera.

V. — A las mujeres y á los niños se tratará de colocarles en los talleres, con las consideraciones y horarios que requieran edad y sexo, según las circunstancias.

Para la realización de estos fines, hermoso y necesarios para la salud y comodidad de los trabajadores de ambos sexos, la *Federación Gráfica Bonaerense* empleará todos los medios directos capaces de realizar por la conciencia y desición de sus asociados. Estos propósitos que pueden considerarse una creación de fantasía, serán realidad cuando así lo quiera la voluntad de todos.

***

Todos los obreros soportamos perpetuamente los abusos de la clase capitalista, con una resignación que ensoberbece á nuestros explotadores.

Los salarios bajos, en proporción al costo de la vida! la jornada de trabajo larga, en relación al descanso que requiere nuestra salud y el tiempo que debemos dedicar á perfeccionarnos por medio de una superior educación moral; las habitaciones desplorables, exesivamente caras, antihigiénicas, todas las que habitan las familias obreras, por la aglomeración que se impone, aun cuando fuesen limpias; los artículos de alimentación y vestuarios que ofrece el comercio constituye una estafa á los ojos de la autoridad (?) que explotan al obrero con artículos malos y caros; la locomoción y demás servicios accesorios á las necesidades obreras completan la obra de sacar hasta el último centavo en el presupuesto proletario, sin tener en cuenta *los cuentos del tío* de muchas empresas judaicas que con mil pretextos engañosos arrancan de los bolsillos unos tras otros los centavos.

Y ante esta situación que extrangula la existencia obrera ¿qué hace la clase trabajadora? ¿Qué hace el obrero ó la obrera que se siente afectado en este ambiente de miseria y estrecheces que le brindan los capitalistas en pago de su cooperación? Cruzarse de brazos, y sin formarse conciencia exclamar abatidos: *¿Qué vamos á hacer?*..... sin querer darse á si mismos una respuesta segura y firme que le oriente en el terreno en que se debate.

A esta exclamación *¿Qué vamos á hacer?*.... que muchos compañeros se hacen, la *Federación Gráfica Bonaerense*, les responde:

Organizaos! Uníos! Venid con nosotros! Asistid á nuestras reuniones! Leed nuestros diarios! Leed los libros que llenan las bibliotecas y librerías obreras! Haced todo esto, pero hacedlo con entusiasmo, dedicando unos pocos minutos todos los días á pensar y estudiar sobre estos problemas, y entonces encontraréis: fácil la tarea de mejorar nuestra condición; expedito el camino para marchar á la conquista de nuestros ideales emancipadores y millares de compañeros que nos alientan y nos acompañan en esta acción y en esta lucha por la emancipación de nuestra clase.

Así, pues, obreras y obreros no asociados, venid á nuestra organización; acudid á nuestro llamado; aquí encontroréis hermanos capaces del sacrificio en todas las horas supremas; unidos todos seremos fuerza capaz de vencer el egoísmo y terquedad patronal; seremos fuego potente para derretir el hielo que personifica á la burguesía.

***

El Comité Federal de la *Federación Gráfica Bonaerense*, recomienda á todos los asociados, á partir de esta fecha, á emplear todos los entusiasmos y energías necesarias, para atraer al seno de nuestra organización á todos los compañeros y compañeras que componen la numerosa población gráfica que puebla los talleres de esta gran ciudad y que con su inteligencia y actividad llevan la riqueza á las empresas é individuos capitalistas, mientras se dejan para sí

la miseria, la pérdida de la salud y la privación de todos los goces necesarios.

Es obligación moral de todo asociado interesarse por la prosperidad de nuestra institución; la prosperidad solo se obtendrá atrayendo á todos los gráficos á la Federación, labor que es fácil de realizar, si todos los asociados ponemos decidida voluntad al servicio de esta causa. La contestación hiriente ó desconsoladora de los que ignoran aún nuestros elevados propósitos, ó de los adversarios, no debe detener la obra inflexible de los obreros organizados.

En todos los talleres debe imponerse nuestra bandera! Que no quede en ellos un solo soldado del trabajo que no sea miembro de nuestra asociación! La lucha se impone. Los personales de los talleres que tienen conciencia de la lucha no deben tolerar que entre ellos, trabajen individuos que gozan de las mejoras conquistadas con nuestros sacrificios (8 horas y elevación de salarios) sin siquiera, ahora, cotizar en la Federación, y que pueden ser mañana, Caines y Judas. A la obra, pues, consocios, ¡que en cada taller halla solamente obreros asociados!

Somos un gremio, como todos. que aspira á la perfección, condenando en los individuos toda acción que le humille. Si hubiees individuos, (que los hay), en nuestro gremio que no quieren corregir su corrupcion ni reconciliarse con nosotros, será duro, pero es necesario señalarles el ostracismo en los talleres y obligarlos: ó á huir de nuestro gremio, ó á fraternizar con nosotros, solidarizándose y corrigiéndose si quieren luchar por la existencia, con dignidad, como lo hace todo obrero consciente.

Sin vacilaciones y á la acción compañeros y compañeras!

El dilema es claro: El que quiera trabajar en los talleres gráficos debe asociarse á nuestra Federación! Este es el pensamiento del Comité Federal y si los asociados se consideran conscientes y aceptan este pensamiento, la acción que lo realice no debe dejarse esperar.

***

Los personales de talleres que quieran reunirse para deliberar y resolver sobre estos prepósitos pueden hacerlo cuando quieran, poniéndose de acuerdo con la secretaría para los efectos de tener local dispuesto.

***

La *Federación Gráfica Bonaerense* la componen hoy las sociedades de Tipógrafos, Encuadernadores, Impresores, Litógrafos, Linotipistas, Fundidores Tipográficos y sus respectivos anexos.

Recientemente se ha invitado á las demás sociedades gráficas á adherirse, y se estimula la organización de una sección femenina, y demás ramas cuya organización independiente sea útil.

***

La organización como está al presente ofrece un espectáculo entusiasta. Si los compañeros desarrollan gran actividad para realizar los pensamientos expuestos en esta manifiesto, habremos hecho una obra completa.

¡El gremio tiene ahora la palabra!

El Comité Federal de la Federación Gráfica Bonaerense.

El enemigo de adentro

Ya los trabajadores organizados no solo tenemos que mirar de soslayo y con desconfianza todas aquellas aparentes deferencias que nos hagan los órganos chicos y grandes de la prensa burguesa: tenemos á nuestro lado un peor vecino que, cubierto de rojo ropaje y con donaire de compañero bien intencionado, nos muerde y nos clava sus uñas de buitre.

Los zarpazos que vienen de arriba ó del costado, son zarpazos que nos agradan. Nos frotamos las manos de contento cuando se revuelve el avispero burgués y los portavoces de su prensa lanzan gruñidos infernales contra los actos de la organización obrera. Podemos decir que, herido el enemigo, condena con soberbia al heridor, y esto, precisamente, nos anima y entusiasma.

Pero, ¿y si de entre nosotros sale una voz que en nombre de una secta ó de un principio, recrimina innoblemente nuestros actos y los de nuestra organización? Decididamente se dirá que esa voz es la de algún traidor. Pues tal cabe decir de la voz que en pleno período de la agitación de Narbonne nos viene hablando aquí *de la nunca bastante abominable Confederación del Trabajo de Francia.*

Palabras semejantes pertenecen al vocabulario del más brutal burguesismo y solo una inspiración burguesa — la única que inspira á esas gentes desde hace mucho tiempo — ha podido influir en el ánimo de la redacción para darlas publicidad en el lugar preeminente de un periódico que por su origen, su vida, su programa, debiera estar siempre á la voz de alerta de la organización obrera.

Si la Confederación General del Trabajo de Francia merece el odio de los pacifistas, señal es que éstos se llegan más y más á la clase explotadora.

Por nuestra parte, *declaramos nuestra franca simpatía, nuestra decidida adhesión moral á la Confederación y á sus hombres* y desde aquí les enviamos nuestro aplauso por cuantas campañas emprende para afirmar la voluntad obrera y hacerla respetar de todos los enemigos de la emancipación de la clase trabajadora.

Sepan esto los que en la República Argentina son enemigos de la *«nunca bastante abominable Confederación General del Trabajo de Francia!»*

NUESTRA MISIÓN

Después de tantos años de polémica doctrinaria, de indiferencia y de lamentable inconsciencia, nuestro gremio, deponiendo las rencillas partidistas y despertando del letargo en que yacía, ha entrado en la verdadera senda que lo ha de conducir á ser lo que debe: un gremio instruido, poderoso, consciente, y que marcha á la vanguardia del proletariado organizado, en lucha para emanciparse del yugo capitalista. No faltará, quizás, alguien que dude de mi sincero optimismo, pero, teniendo en cuenta la reacción favorable que para nuestro sindicato se ha producido en el gremio será, dentro de poco tiempo, una fuerza formidable y temible por su organización y capacidad. Mi optimismo proviene de esto: Ese núcleo, cada día más numeroso, de gráficos conscientes y entusiastas que, luchando con altruísmo y sinceridad y combatiendo errores y prejuicios, ha conseguido que nuestro gremio se encuentre en el presente estado, más ó menos progresista; ese núcleo, digo, creo, ó mejor dicho, estoy seguro que seguirá luchando incansablemente, hasta conseguir una organización potente, y por consiguiente, que la unión y la solidaridad reinen soberanos en el gremio gráfico. Con lo que dejo expuesto no se crea que afirmo que el relativo bienestar en que nos hallamos sea conquista exclusiva de unos pocos; pues si algo se ha conseguido es por el estuerzo de todos. Quiero decir, solamente, que se impone por nuestra parte, por parte de los obreros conscientes, una propaganda continua, tenaz, para que la organización sea más poderosa, más robusta. Debemos procurar que todos los obreros conozcan sus deberes y derechos; es decir, que sepan que son explotados y oprimidos por la clase capitalista, y que es deber de ellos fortificar el sindicato obrero, para así poder luchar con eficacia por su mejoramiento y su completa emancipación.

Quiere decir todo esto, compañeros, que nuestra principal misión es, en estos momentos, la siguiente: Por un lado procurar que, como dije más arriba, nuestra organización sea cada vez más poderosa y respetada, y, por el otro, que las rencillas partidistas queden olvidadas para siempre y que la unión y la fraternidad existan soberanos en nuestres filas.

Cumplamos con nuestros deberes de obreros sinceros y conscientes y así haremos obra útil y fecunda para nuestro sindicato, para nuestro gremio y para la clase obrera toda ¡A la obra, pues, compañeros!

Martin CASARETTO

Obreros: leed y proteged la prensa obrera que lucha con tantas dificultades. Así cooperaréis á vuestra propia emancipación.

Nosotros y "nuestros amos"

Entre nosotros y ellos, qué vínculo, qué armonía puede existir? Nuestros intereses y aspiraciones son en un todo contrarios, diametralmente opuestos; si hemos de ser lógicos preciso es que establezcamos que allí donde existen intereses antagónicos, la lucha, el combate, pasivo ó violento, según las circunstancias, son consecuencias fatales.

La guerra está declarada.

No hay más que luchar y hacerse fuertes; y lo que importa es adquirir la potencia suficiente como para poder imponer nuestra voluntad, solo que tal poder preciso es adquirirlo luchando sin vacilaciones. Solo así y no de otro modo nos haremos capaces para realizar la revolución obrera, revolución cuyo coronamiento será la destrucción de un régimen de robo y vandalismo para crear un régimen de paz y de trabajo.

Entre nosotros no pueden haber discrepancias; la cuestión es clara y no se presta, lógicamente, á torcidas interpretaciones. Sin embargo, fuerza es confesar, que no existe tanta armonía como sería de desear tratándose de explotados que saben y se dan perfecta cuenta del robo de que son objeto y acarician el propósito de no permitir por más tiempo ser víctimas de sus ya clásicos explotadores. La concordia debe establecerse, es imprescindible. Debemos terminar el inútil chicaneo entre nosotros para ocuparnos de quienes nos explotan con especial preferencia, ofreciendo de este modo el alentador espectáculo de un fuerte espíritu solidario capaz de vencer cualquier obstáculo. Uno solo es el verdadero y principal propósito: No permitir la existencia de una clase parasitaria que vive del trabajo y del sudor de la clase productora. Bien se ve, lo sencillo y claro, tan claro como la luz meridiana, qué es el objeto en sí.

La clase burguesa sueña con perpetuar las explotación y hacerla siempre más cruel; en cambio, los trabajadores, tienen el firme propósito y el decidido empeño de acabar con ella para bien de la humanidad; no pueden definirse con más claridad las dos tendencias. La cuestión está planteada de un modo categórico: luchar para conquistar el bienestar y la felicidad á que tenemos derecho. Y nosotros debemos amar la lucha y practicarla, pues es sabido que solo mediante un esfuerzo tenaz, una lucha heróica, se cumplirá nuestro anhelo.

Nada debe arredrarnos. Es preciso que seamos valerosos y fuertes; tan solo así, sabiendo ser altivos, enérgicos defensores de nuestra causa, impondremos nuestro derecho, el derecho de los que sufren y viven agenos á todo placer, siendo como somos, quienes lo embellecen y alegran todo, y de todo lo que creamos nada poseemos.

¿ Quién lo disfruta y posee todo ? Aquellos que nada producen y viven una vida fastuosa; una vida de orgías y excesos. Para comprender esto no se requiere gran perspicacia; además, es muy humano querer ser libres y luchar con ese objeto. A nadie más que á nuestros explotadores puede causarles disgustos el que quisiéramos suprimir la explotación de que ellos nos hacen víctimas.

Los que sufren no pueden disgustarse porque debido á su energía tienden á establecer una sociedad en la cual no sufrirán ya más.

Si la cuestión es de fuerza, como lo es, tócanos hacernos fuertes.

¡Ya lo sabemos!

Julio CELTA

La Cooperativa Gráfica

Los trabajos realizados hasta la fecha son un verdadero augurio de su próximo triunfo. La idea, así en la forma lacónica en que se ha expresado ha sido recibida con entusiasmo entre el gremio y en general por la clase trabajadora.

Como la propaganda escrita no ha podido extenderse lo suficiente, creo útil remitir á EL OBRERO GRÁFICO algunas frases que den á conocer los propósitos de aquella.

El objeto principal de la Cooperativa es contribuir á la mancipación obrera y probar si esta clase de lucha bien guiada y bien encaminada puede dar resultados satisfactorios para la clase trabajadora.

Hoy día las sociedades obreras. que son numerosas, acuden diariamente á dar sus trabajos á las imprentas burguesas, en donde dejan gran suma de utilidades que robustecen con la acción capitalista. Estos trabajos hechos en la Cooperativa Gráfica harían producir esas utilidades en beneficio propio, por cuanto una gran parte de las ellos será destinada á la propaganda de las ideas y acciones revolucionarias en que está empeñada la clase obrera.

El triunfo de la Cooperativa Gráfica, significa realizar el axioma obrero: «uno para todos y todos para uno».

La forma de organización es muy sencilla: mil acciones de 20 pesos cada una para formar un capital de 20.000 $. Las acciones se pagarán en 16 mensualidades; con dos pesos cada uno de los cuatro primeros meses y con un peso cada uno de los restantes.

Cuando se hayan reunido cinco mil pesos, la Cooperativa empezará sus funciones.

La fundación de esta obra es un pensamiento modesto.

Se empezará á trabajar con el capital acordado y como es natural, si la clase trabajadora, comprendiendo que hace obra útil, dispensa toda una completa protección, el éxito será una realidad y los resultados para la extensión de la propaganda podrán apreciarse por todos.

Si es verdad que muchos compañeros han recibido con entusiasmo esta idea, otros, en cambio, la combaten, sin aducir razones poderosas y basándose solamente en errores. A éstos les llamo á que acompañen á probar los resultados de una cooperativa bien administrada antes que continuar su obra contra la misma.

Si hasta hoy la familia gráfica ha dado pruebas de inteligencia y cordura haciendo la fusión, complete esa obra, corónela con la realización pronta de la cooperativa gráfica.

LERS.

ALGO RESULTARÁ

Quiero escribir algo — así lo decía — para mis colegas, pero, este *algo* cuasi detiene mi mano y, si no fuera por el grande cariño que siento hacia todo aquello que se mueve, renunciaría al mismo deseo.

En primer lugar, me pregunto: ¿Quién soy yo para tomar la pluma? ¿Acaso contribuiré con mis nulos conocimientos, ya sean literarios, científicos, etc., etc., á ilustrar el cerebro de nadie? Y solo hallo una respuesta: No!..... Es, pues, este mismo *no* el que me coloca en el grado de conocer como dice cierto autor: *cuando la Ciencia habla, el que no sabe se calla.* Será desde este punto de vista mi deber el callarme, guardar el silencio de las tumbas y conservar respeto hacia los que pueden ser fuente donde yo me dirija á beber el agua de su sabiduría; sin embargo, hay algo que me dice: sin ser sabio, cuando se es modesto y no se poseen vanidades ruines ni encumbramiento alguno, todo hombre, todo ser viviente, todo oprimido, cargado de defectos ó no, tiene, aunque nó la obligación, el deber moral de dar señales de vida, hacer que su mente se levante siempre que contribuya al mejor bienestar de toda colectividad.

Entonces yo, cargando con el bagaje de todas mis imperfecciones, y considerando lo dicho, daré mi parecer modesto y sincero en todo lo que crea deber realizar por medio de la "Federación Gráfica Bonaerense" para bien de los gráficos todos. Podrá todo el mundo ser adverso á esta manera de pensar, pero, ello no será suficiente á hacer que deje de continuar pensando igualmente, siempre fiado en el dicho de un notable pensador inglés: «el proscripto de una edad es el héroe de la otra» ó, en otros términos: «Ahora el juez pronuncia una sentencia sobre el prisionero, pero la Sociedad á su turno, después de un lapso de años pronuncia su sentencia sobre el juez. Tienen en sus manos un nuevo canon, un nuevo código de moral, y relegan á un limbo de desprecio á su anterior representante y á la ley que él administró.»

He aquí, pues, la voz de un hombre:

La "Federación Gráfica Bonaerense" debe propiciar y fundar: 1º Una Biblioteca Social, donde existan obras ilus-

trativas de toda índole y ciencia á fin de que los asociados puedan ir compenetrándose en el conocimiento de todo lo que se agita hoy y ayer se agitara para poder ver claramente los felices albores del mañana y puedan darse acabada cuenta de que la revolución deseada no se hará bestial sino inteligentemente. — 2º Las personas que administran las distintas ramas, deben formarse el concepto de la libertad de pensamiento de cada cual, laborando en el sentido de anular toda imposición. — 3º. Todo el mundo asociado á la "Federación Gráfica Bonaerense" debe tener constancia de que ella no pertenece á ideal definido alguno y sí solo al ideal del trabajo y al mejoramiento de las condiciones de este. — 4º Para mayor demostración de seriedad administrativas, debe existir un registro societario llevado con toda claridad en sus movimientos de asociados y Entradas y Salidas y en lugares visibles, mensualmente, deben fijarse los balances respectivos á fin de que todo asociado conozca el estado de cosas porque atraviesa la sociedad. — 5º La redacción del periódico, debe estar en manos de personas que, bajo ningún concepto, permitan el uso de frases que puedan herir susceptibilidades motivadas por excesos de dósis sectaristas. — 6º Pensad que de todas las pequeñas organizaciones gráficas aisladas se haga una sola, bajo el rubro "Federación Gráfica Bonaerense."

Es una opinión esta, como cualquiera otra.

PROSCRIPTO.

Incompatibilidades

Las sociedades de resistencia, la lucha de clases y el legalitarismo

El número 462 del «Boletín de la Unión Industrial Argentina», se ocupa en un largo artículo de la acción anti-burguesa que tienden á realizar las organizaciones obreras del país, no aceptando concomitancia alguna ni siquiera con aquellas instituciones que, provinentes del Estado, tengan la misión de impedir el estallido frecuente y violento de las relaciones entre patrones y obreros.

La rotunda negativa dada por la U. G. de Trabajadores «á la plausible iniciativa del Departamento Nacional del Trabajo sobre celebración de conferencias conciliatorias entre delegados patronales y obreros», ha debido causar gran indignación en el mundo de nuestros explotadores pertenecientes á la Unión Industrial, hasta el punto de llegar á hablar en su boletín oficial de la intransigencia de los obreros organizados y de la necesidad imperiosa de adoptar medidas tan «extremas y rigurosas» como la de someter las organizaciones obreras á la personería jurídica, ó de lo contrario disolverlas por la fuerza, ya que sus fines «son contrarios á los fundamentos de la Constitución vigente».

Añade el boletín que no se había presentado á los obreros organizados ocasión más propicia como esta para captarse la «*buena voluntad gubernativa, que les ha sido siempre tan favorable, tan excesivamente favorable*»; que entre aquellos y el gobierno se ha interpuesto un grosero desaire, imposible de olvidar, y que ellos mismos se han captado la antipatía del gobierno y de la opinión pública, borrando para siempre la amistad que «debe reinar entre todos los miembros de las modernas sociedades democráticas».

Pero ya que los mismos obreros han sido los que desdeñaran una «inestimable ocasión» para la conciliación entre ellos y sus explotadores, es necesaria,—dice con soberbia el citado *Boletín*—la inmediata intervención del gobierno para que «sin cometer ninguna arbitrariedad, puesto que cabalmente tal medida está dentro de la Constitución» ó someter á ésta las organizaciones obreras ó disolverlas. «La prescripción constitucional que consagra el derecho de asociación, lo limita muy cuerdamente á «*fines útiles*» y la lucha de clases no representa ningún fin útil, puesto que empieza por exigir el desconocimiento de los órganos gubernativos é impone el ataque sistemático de todas las instituciones creadas ó amparadas por la Constitución. Y el ruidoso incidente que comentamos, ha probado hasta la evidencia el carácter eminentemente revolucionario de las organizacionos obreras y es inex-cusable seguir tolerándolas. O se someten ó se disuelven. Tal es el dilema».

Parece ser que en el mundo de nuestros explotadores existía una completa ignorancia del espíritu que anima al movimiento obrero del país, habiendo éste manifestado con sus acciones en ocasiones múltiples su objeto primordial de realizar un ataque sistemático é incansable no sólo á las instituciones derivadas del Estado, sino á sus fundamentos originarios. A las huelgas habidas en el país han acompañado declaraciones anti-legalitarias, y la huelga en sí misma, pacífica ó violenta, ha constituído y constituye la evidente prueba de un anti-legalitarismo y anti-constitucionalismo prácticos.

El objetivo de la organización obrera, nacida y desarrollada por una provocación sistemática y tenaz de las clases explotadoras y su organismo defensivo el Estado, tiene que ser, es y será siempre, venga ó no la personería jurídica, vengan ó no rigurosas medidas obstaculizando su desenvolvimiento, eminentemente revolucionario, y tal es el carácter de su acción hasta el presente, sin que nadie, á no ver por verdadera miopía, pueda no haberlo observado.

No podemos creer que la clase explotadora organizada, que directamente se ve agredida por la organización obrera, haya ignorado el propósito de ésta al sostener y ampliar su fuerza extendiéndose á todas las ramas de la industria y practicando cada vez con más actividad y firmeza, el principio de la lucha de clases. Ella, más que nadie, ha visto los fines anti-capitalistas y anti-estatales que persigue la organización sindical y sería ingenuidad pensar en que podía ser sincera su extrañeza ante una declaración de guerra franca y decidida, aunque expresada con cierta brusquedad, que les ha hecho la Unión General de Trabajadores por medio del Departamento Nacional del Trabajo.

De los fundamentos revolucionarios, la razón substancial de la vida de las organizaciones obreras, no podía esperarse otra cosa. Hubiesen sido olvidados y pisoteados si los hombres que están al frente de aquellas, hubieran aceptado una conciliación perdurable con sus adversarios de clase, conciliación que habría de ser, inevitablemente, un beneficio práctico para éstos y un evidente perjuicio para los trabajadores.

Por otra parte, la ocasión de captarnos la simpatía gubernamental, ha sido razonablemente rechazada por que su aceptación equivaldría á una negación absoluta del espíritu que encarna nuestra acción y nuestra organización. Además, jamás fué *excesivamente favorable á los trabajadores organizados* la actuación gubernativa en los conflictos entre explotados y explotadores, como no sean una manifestación de afecto aquellas interminables persecuciones policiales á los obreros en huelga, aquellas violentas aplicaciones de la ley de residencia, atropellando domicilios, rompiendo la paz de los hogares proletarios, sin respetar nada ni á nadie y dictando para colmo de bondad, el estado de sitio. Que hablen fuerte los obreros que fueron las víctimas de los desquites gubernativos; que hablen las compañeras é hijos de aquellos trabajadores que intentando evitar la desenfrenada explotación capitalista, se lanzaron á la huelga y fueron una, dos, diez veces atropellados, perseguidos y desterrados por los infames del Santo Oficio y el gobierno argentino, y que hablen, por últi-

mo, entre otras muchas víctimas de épocas anteriores, los obreros del frigorífico de Valentin Alsina, brutalmente atacados por los mandatarios oficiales del gobierno! ¡No puede este, para nosotros, más bondadoso que lo que es! ¡Cruel ironía!

¡La opinión pública!—He ahí vuestr enemiga también—nos dicen. ¿Y qué es la opinión pública? ¿Qué puede ella influir sobre nuestro ánimo, si es la gran alcahueta de nuestros adversarios? ¿Qué respeto merece por nuestra parte, si ella no es ni más ni menos que una inseparable aliada de nuestro enemigo? Francamente, no merece sino nuestro desprecio, nuestro desdén y nos alegramos mucho al saber que ella nos mira de reojo. Señal es de que vamos por buen camino.

Entremos ahora en lo más grave: es el caso de la intervención inmediata del poder legislativo á fin de legislar sobre el nuevo tema de la asociación con *fines no útiles* y someter á la Constitución las organizaciones obreras.

Nos explicamos fácilmente que los portavoces de nuestros explotadores hablen de los fines no útiles para la sociedad constituída, que persiguen nuestros organismos sindicales. La sociedad es de ellos. Tienen su dominación entera; han declarado la inviolabilidad de la propiedad, mostrándonos antes los *derechos del hombre* con la ironía de la*igualdad ante la ley*; son en fin, como diría Carnegie, el célebre fabricante norteamericano, incapaces de pensar y obrar de otro modo, sino que deben aceptar y aprovechar lo más posible de los beneficios del presente. Y á estos efectos, si no basta la oposición parcial de los capitalistas á la concesión forzosa de reivindicaciones obreras, apelan á su órgano típico de defensa, el Estado, quien sabe imposibilitar, en ciertos momentos y en determinadas circunstancias, la acción obrera.

A nuestra vez, nosotros hemos ya declarado y lo repetimos, que la organización obrera y su forma de manifestación práctica—la lucha de clases—es eminentemente anti capitalista y su finalidad más querida es la supresión de la supremacía de la clase explotadora. Provocada por ésta á una contienda de clases, ella no se resiste, sino que adopta, á su vez, por sistema, la guerra de clases para suprimir las clases.

La antinomia de clases en la sociedad burguesa, no desaparecerá por una simple y pueril prescripción constitucional impidiendo la asociación *de fines perniciosos*. La clase obrera organizada que sabe qué misión es la suya en el proceso histórico; que sabe por qué y cómo de la dominación capitalista; que sabe, en fin, que ella tiene que realizar una acción interminable contra el capitalismo en tanto él subsista, no podrá ni querrá amoldarse á imposiciones gubernativas tendientes á hacer inútiles sus esfuerzos. Las sociedades de resistencia ó la lucha de clases y el legalitarismo son elementos antinómicos. No puede entre ellos existir armonía alguna.

Y al dilema planteado por los industriales organizados de, **O se someten ó se disuelven,** nosotros contestamos: **Ni nos sometemos ni nos disolvemos. Nos afirmamos en la práctica subversiva.**

¡Guerra ó muerte! Lucha de clases ó nada. El conflicto se persenta inexonerablemente así!

A LAS MUJERES

Vayan para vosotras especialmente estas líneas. Ocupais á nuestro lado, en los talleres, un sitio de trabajo y de fatigas; como nosotros soportais la esclavitud del taller, la carestía de la vida *y más que nosotros*, compañeras, soportais la explotación de vuestra inteligencia, de vuestra fuerza de trabajo.

Esto no lo podéis negar. Generalmente ganais un salario bajo, que no alcanza para vuestras necesidades más urgentes. Muchas de vosotras sois el único sostén de vuestras familias.

Rechazaréis vuestro propio bienestar? Renunciaréis á vuestro mejoramiento, á vuestra elevación como mujeres y como obreras?

Claro que nó. Pero para obtener ese bienestar, ese mejoramiento y esa elevación moral como mujeres y como obreras, necesitais aportar un pequeño concurso: asociaros, uniros, formar entre todas las mujeres una sociedad, que adherida á la Federación Gráfica Bonaerense, forme parte en la lucha por el mejoramiento de las clases obreras.

Abandonad vuestra timidez, vuestros candores y demás pequeñeces que os detienen en el propósito ó en el deseo de asociaros.

Si sois obreras explotadas y oprimidas y vuestra vida se desliza entre sinsabores, tristezas y privaciones, igual que los obreros tenéis que luchar, igual que los obreros debéis organizaros para detener al patronato en su obra de explotación de vuestras fuerzas.

La timidez y el candor que os acongojan no son propios de mujeres obreras que necesitan rodearse de bienestar y comodidad en la vida.

La organización no es un daño para vosotras, compañeras, sino que, al contrario, ella será vuestra salvación.

Acudid, pues, á organizaros; cada dia que transcurre, es un eslabón más en la cadena de miserias, y es necesario poner fin á un estado de cosas que coarta la satisfacción de nuestros comunes anhelos.

La Federación Gráfica Bonaerense, tiene salas á vuestra disposición, donde podéis reuniros solas, para realizar vuestros trabajos de organización.

Dejad á un lado toda preocupación vana que os detenga de asociaros.

La unión hace la fuerza, y solo la fuerza hoy día es capaz de conquistar el bienestar obrero.

Compañeras, la avaricia capitalista no se ablanda ante vuestras miserias, ni ante vuestras lágrimas. La avaricia capitalista solo podrá destruirse con la fuerza organizada de los obreros y de las obreras.

Formemos una sola familia unida y vigorosa.

En vuestras manos está vuestra propia fuerza.

Cuando los patrones sepan que los hombres, las mujeres y los niños de la familia gráfica, militan todos unidos en la Federación Gráfica Bonaerense, no se atreverán á extremar sus abusos y accederán á todas las mejoras que vosotras, mediante vuestra organización y vuestros esfuerzos conquistéis.

Asociaos, pues. El esfuerzo de nosotros estará siempre al lado de las que luchen con valor. Que no se diga que la mujer obrera es la mejor carne de explotación con que cuenta el capitalista; que no se diga que la mujer obrera es cobarde y que es incapaz de emanciparse y de conquistar su mejoramiento.

Mujeres obreras, la dignidad de vuestro sexo exige que pongais energía y voluntad para luchar. Que nada os acobarde. Venid á la asociación por vuestra propia voluntad.

RAUL.

ESTATUTOS

DE LA

Federación Gráfica Bonaerense

ARTÍCULO 1.º — Teniendo por objeto la Federación Gráfica Bonaerense busca el mejoramiento material y moral de los obreros que la forman, capacitades para la realización de una lucha inteligente y amplia en favor de su emancipación completa, aceptando su principio de *lucha de clases*, y declarará que inervendrá en ella utilizando los medios de acción que son propios y especiales de la organización obreros. De acuerdo con este propósito manifiesta su solidaridad con todas las asociaciones de trabajadores, sean

del gremio ó no, que acepten y mantiguen iguales principios, excluyendo la acción electoral.

ARTÍCULO 2.º — Forman la Federación las secciones constituidas en sociedades autónomas que corresponden á cada una de las ramas en que está actualmente dividida la industria gráfica.

ARTÍCULO 3.º — La Administración Central será desempeñada por un Comité administrativo compuesto de dos delegados de cada sociedad adherida. Entre ellos, de común acuerdo, se repartirán los cargos de secretario de correspondencia, secretario de actas, contador y tesorero.

ARTÍCULO 4.º — Los gastos que haga el Comité Federal serán satisfechos á prorrata por las cajas de las sociedades.

El dinero que por otros motivos viniere á aumentar los fondos de la caja del Comité, será destinado á vigorizar la resistencia, á activar la propaganda y á la creación y sostenimiento de una biblioteca y sala de lectura, y al establecimiento de una escuela de artes gráficas bajo la dirección de cinco compañeros del gremio nombrados por el Comité Federal.

ARTÍCULO 5.º — En los casos de huelga general del gremio, debidamente aprobada por la asamblea general de las sociedades, todos los fondos deberán pasar á la Caja Central de la Federación á fin de engrosar el fondo de resistencia.

ARTÍCULO 6.º — Las formas regulares de relaciones de las sociedades serán: 1.º Por medio de sus delegaciones al Comité; 2.º Por las asambleas plenarias de la Federación; 3.º Circunstancialmente, cuando una de ellas invite á la otra ú otras á relacionarse por delegación ó asamblea, con previo aviso dado al Comité Federal.

ARTÍCULO 7.º — El domicilio del Comité Federal será el de las sociedades.

ARTÍCULO 8.º — La Federación tendrá un empleado rentado, bajo la dirección del Comité Federal, con voz para informar, y sin voto, encargado de la atención de la oficina de trabajo, secretaría central, de la ejecución de las resoluciones adoptadas por el Comité Federal y las asambleas plenarias.

ARTÍCULO 9.º — La Federación celebrará anualmente tres asambleas plenarias ordinarias. Igualmente se efectuarán asambleas extraordinarias cuando á juicio del Comité Federal sea necesario ó cuando una de las sociedades lo reclamase por resolución de su asamblea, ó lo soliciten con su firma 15 socios. En las asambleas ordinarias, el Comité dará cuenta de su gestión, movimiento de las sociedades, estado de cuentas, etc.

ARTÍCULO 10. — Las asambleas solo discutirán la orden del dia, para que fuesen convocadas, y la dirección del debate será encargada á un obrero del gremio designado por mayoría del votos.

ARTÍCULO 11. — La Federación sostendrá una publicación quincenal de propaganda, cuya redacción será confiada á tres obreros de las artes gráficas, nombrado por el Comité, uno de los cuales, también por elección del Comité, se responsabilizará de la aparición regular de la hoja, así como del contenido opócrifo de la misma. En este boletín se dará publicidad á todo artículo de obrero del gremio que venga autorizado con su firma.

ARTÍCULO 12. — La Federación Gráfica Bonaerense conservará oficialmente una completa autonomía de acción, dentro de lo estatuído en el artículo primero.

ARTÍCULO 13. — La Federación, independientemente de las sociedades por ramas, y por las exigencias actuales de la organización, sostendrá, amparará y fomentará una sección femenina autónoma, sometida á los principios generales anteriormente expresados.

ARTÍCULO 14. — Las sociedades se darán una reglamentación interna, de acuerdo con los fundamentos y fines expresados en estos Estatutos.

ARTÍCULO 15. — Solo podrán ser socios de las sociedades federadas, los individuos trabajando en la industria gráfica y están excluídos de formar parte de las comisiones administrativas, comité federal, así como de todo puesto de confianza, los encargados de talleres.

ARTÍCULO 16. — La cuota general de los asociados se fija momentáneamente en *50 centavos* mensuales.

Movimiento gráfico internacional

Porto (Brasil)

Nuestro querido colega la REVISTA GRAPHICA, órgano oficial de la Liga de las Artes Gráficas de Porto, en su número 33 se ocupa extensamente de un movimiento importante que los gráficos de dicha población preparan desde hace tiempo, á objeto de elevar los salarios.

En una magna asamblea celebrada por dicha institución, se arribó, á juzgar por la publicación citada, á un resultado bastante satisfactorio, aunque su carácter fué solamente el de ir preparando el terreno entre los miembros adheridos á la Liga, á fin de que se elabore un cierto ánimo y decisiva convicción de librar una lucha inteligente contra la clase patronal gráfica.

El espíritu dominante en los compañeros redactores de la REVISTA GRAPHICA en cuanto á la organización, está en armonía con los principios fundamentales del movimiento obrero, y en el número citado aparecen varios artículos sobre el mismo asunto, donde se manifiestan, además, escritos acertados relativos á los diversos aspectos de la lucha de clases.

«Es conveniente, — termina, uno — una inquebrantable solidaridad que sirva de acicate en el fragor de la próxima batalla»... «Gritaremos fuerte que estamos hartos de la explotación villana de que tantos años ha somos víctimas. Unámonos conscientemente; de una vez para siempre, estamos resueltos á terminarla, á libertarnos, á hacer valer nuestros derechos, que es el derecho del que trabaja y no come, del que produce toda su vida para el bien ageno, del que es eliminado del banquete de la vida. »

Preparar, añade otro artículo, es el grito que debe repercutir entre las filas gráficas portuenses, á objeto de realizar una lucha fecunda y fructífera.

« ¡ Nada de enflaquecimiento : flaquear es morir ! — La clase gráfica debe demostrar, después de veinte años de lucha, que llegó el momento de reclamar lo que le ha sido siempre negado, y que no está dispuesta á arrastrar la miserable existencia que lleva. »

Con todo el entusiasmo que da la lucha obrera á los que aman de verdad la emancipación de los modernos esclavos, leemos el órgano oficial de la Liga de las Artes Gráficas, cuya importancia como organización constituída, se probará, si aún no ha comenzado la lucha, en la próxima contienda que ella prepara.

Es, al parecer, toda una reforma de las condiciones de trabajo que se piensa plantear, redactando una *Nueva organización de trabajo*, adaptada á las necesidades y conveniencias generales del gremio gráfico.

Todo obrero de las artes gráficas debe ingresar en la Federación Gráfica Bonaerense; debe contribuir á su engrandecimiento, poniendo parte de su energia intelectual al servicio de los comunes intereses.

El obrero que rehuye los deberes que impone la asociación de resistencia, beneficia directamente á su explotator y perpetúa el malestar de él y el de sus compañeros!

¡ Gráficos ! ¡ A organizarse, á ingresar todos en la nueva institución !

MOVIMIENTO SOCIAL

IMPORTANTE—Los compañeros que trabajan en talleres donde no hay delegados, deben concurrir á secretaría á abonar sus recibos, ó en su defecto, dejar en sus domicilios encargada á alguna persona para que los pague.

—Los compañeros que no hayan recibido el Boletín, es porque se ignora su domicilio, por lo que les pedimos nos comuniquen á la brevedad posible.

LITÓGRAFOS — A los delegados que no hayan devuelto las planillas con los nombres y domicilios de los socios de las sociedades fusionadas, se les recuerda que deben hacerlo á la mayor brevedad, para poder terminar el nuevo registro.

En las casas donde no haya delegado, pueden nombrarlo de común acuerdo, comunicándolo á la Sociedad, donde está todas las noches un compañero de turno ó á la sesión de comisión los martes.

—El domingo 7 de Julio á las 8 a. m., celebrará esta Sociedad asamblea general, á la que no debe faltar ningún asociado.

LINOTIPISTAS — El 3 de Julio se reunieron en asamblea general á objeto de reorganizar la Sociedad, quedando ésta constituída y adherida á la Federación, resolviendo:

Que ningún linotipista de diario podrá trabajar en las imprentas de obras, si no tiene, por lo menos, una antigüedad de tres meses en la Sociedad.

Esta Sociedad invita á asociarse á todos los linotipistas dara evitar el vergonzoso trabajo á destajo. La comisión sesiona todos los jueves.

FUNDIDORES TIPÓGRAFOS — Esta Sociedad en la asamblea del martes 25, resolvió adherirse á la Federación, sesionando la comisión alternando los martes.

Es de esperar que los rezagados de esta Sociedad acudan á asociarse que es del único modo que podrán conquistar lo que por derecho les pertenece.

IMPRESORES — Esta Sociedad, habiendo comprobado que el personal de máquinas de la casa del industrial José Cúneo estaba violando la tarifa en vigencia, resolvió citar á los obreros de dicho taller á una asamblea; realizada ésta se acordó pedir á dicho industrial el cumplimiento de lo pactado con la Sociedad dándosele el plazo de 48 horas, para que contestara.

El delegado se vió obligado á retirarse antes del plazo acordado, provocado por el patrón que creyó así poder evitar un movimiento en su casa. Esto aceleró el triunfo, que siempre se hace indiscutible, cuando se es solidario con las víctimas que pretende hacer á cada momento el capitalismo.

Lanzáronse inmediatamente á la huelga los compañeros, durando ésta unas horas y dando por resultado el aumento de salario, que arrojó un total de 50 $, un obrero más al taller y que el capataz tratara à los obreros como se debe y no como lo había hecho hasta la fecha.

De estos hechos deben tomar nota los obreros é imitarlos cada vez que sea necesario.

—ALERTA! — Nuestros enemigos que, *no se duermen en las pajas*, quieren tomar la moda de suspender, á dos por tres, á obreros con la excusa de que no hay trabajo. Como esto es imposible evitar, se impone que los compañeros exijan se haga por orden de antigüedad y que al necesitar operarios sea del mismo modo, siempre que esté alguno de los suspendidos sin trabajo.

Esta medida ha sido puesta en práctica en varios talleres y esperamos lo imiten en todos.

UNIÓN GRÁFICA de San Nicolás — Esta valiente organización nos ha enviado una nota en la cual detalla los movimientos realizados en el año ppdo., en los meses de Octubre y Diciembre, los cuales fueron coronados por un completo triunfo. ¡Adelante!

FEDERACIÓN GRÁFICA BONAERENSE

SECRETARÍA:

CALLE ESTADOS UNIDOS 1056

Formada por las Sociedades de:

TIPÓGRAFOS, IMPRESORES, LINOTIPISTAS, FUNDIDORES TIPOGRÁFICOS, ENCUADERNADORES Y LITÓGRAFOS

Horas de Oficina, diariamente:

de 9 á 11 a. m., y de 8 á 10 de la noche.

Noches de reuniones de las Comisiones Administrativas

Comité Federal, miércoles.
Tipógrafos, sábados.
Impresores, viernes.
Linotipistas, jueves.
Encuadernadores, lunes.
Litógrafos, martes.
Fundidores tipográficos, martes.

El primer jueves de cada mes, reuniones de todas las comisiones en conjunto.

Todas las noches hay turnos de todas las sociedades.

Conferencia y Fiesta gráfica

El Comité Federal acordó realizar una fiesta y conferencia á beneficio de la Biblioteca Social y de Planas, por iguales partes. El acto tendrá lugar el día 25 del mes de Agosto. Los compañeros y compañeras que puedan prestar algún concurso para que la fiesta produzca el mayor beneficio posible, manifiéstenle ante el Comité Federal.

Instituto Argentino de las Artes Gráficas

Con verdadero entusiasmo la comisión provisoria de esta institución, que se reune en el local del Centro Libreros Impresores y anexos, lleva adelante los trabajos preliminares para su fundación, y actualmente se está discutiendo un boceto de estatutos.

NOTAS DIVERSAS

A fin de establecer lazos de comunicación entre los obreros gráficos de los paises americanos de idioma castellano, recomendamos á todos los compañeros gráficos de todas partes nos remitan datos del estado de la organización gráfica, movimiento efectuados y todos los detalles análogos.

Al mismo tiempo, expresamos el deseo de establecer cange con cuanta publicación gráfica se escriba y pedimos el domicilio de aquellas organizaciones del interior y exterior, á objeto de remitirle EL OBRERO GRÁFICO

Todo obrero y obrera que reciba este periódico quedan invitados á asociarse á la Federación Gráfica Bonaerense. Para el efecto pueden ocurrir diariamente, á las horas de oficina por la secretaría social, Estados Unidos 1056.